



## **MOVIMIENTO DE SACERDOTES DE LA IGLESIA DE LOS POBRES**

Colombia

### **PALABRAS DE VIDA # 2**

*«No se dejen vencer por el mal; al contrario, venzan el mal con el bien» (Romanos 12,21)*

## **Por la Vida sólo el amor salva**

Queridos hermanos y hermanas:

Como Movimiento de Sacerdotes de la Iglesia de los Pobres, ofrecemos una palabra de esperanza, discernimiento y compromiso cristiano en este momento decisivo para la vida democrática y la soberanía de Colombia. Muchas voces buscan ganar nuestra atención apelando al miedo, a la desconfianza y a la división. Se multiplican discursos que presentan al diferente como enemigo, que promueven la confrontación como camino y que ofrecen soluciones basadas exclusivamente en la fuerza, la exclusión o la llamada “mano dura”. Como personas creyentes, estamos llamadas a mirar la realidad con los ojos de Jesús.

“Dios no nos ha dado un espíritu de temor, sino de fortaleza, de amor y de dominio propio” (2 Timoteo 1,7). Exhortamos a las comunidades cristianas a no dejarse manipular por quienes instrumentalizan el nombre de Dios, los símbolos religiosos o las legítimas preocupaciones de la vida, los valores, la familia para promover agendas de odio, intolerancia o privilegio para unos pocos.

Jesús nos dice: “La verdad los hará libres” (Juan 8,32). El discípulo de Cristo tiene el deber moral de verificar la información que recibe y comparte, de escuchar diversas voces y de ejercer un discernimiento responsable antes de emitir juicios o tomar decisiones.

La Iglesia nos enseña que la política es una de las formas más altas de la caridad cuando está orientada al bien común. Por ello, la búsqueda de la justicia social, la superación de la pobreza, la construcción de la paz, la defensa de la dignidad humana y el cuidado de la creación no son ajenas a la fe cristiana; forman parte del corazón mismo del Evangelio. “Tuve hambre y me dieron de comer; tuve sed y me dieron de beber” (Mateo 25,35).

«Tuve hambre y me dieron de comer; tuve sed y me dieron de beber» (Mt 25,35)



## **MOVIMIENTO DE SACERDOTES DE LA IGLESIA DE LOS POBRES**

Colombia

La creación es un don confiado a nuestra responsabilidad. El Papa Leon XIV en la encíclica *Magnifica Humanitas* insiste en que la humanidad no puede alcanzar un auténtico progreso sacrificando la casa común ni abandonando a las generaciones futuras. El clamor de la tierra y el clamor de los pobres son un mismo clamor que interpela nuestra conciencia

La paz sigue siendo una tarea urgente e irrenunciable. Jesús proclamó: “Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios” (Mateo 5,9). Ninguna propuesta política que fomente el odio, la estigmatización o la violencia puede reclamar legitimidad evangélica.

Invitamos a todas la personas de fe y a las distintas espiritualidades a participar activamente en la vida democrática con libertad de conciencia, responsabilidad y espíritu crítico. Que cada ciudadano y ciudadana examine las propuestas, escuche la voz de las 10 millones de víctimas, contemple el sufrimiento de los pobres y pregunte qué proyecto de país protege mejor la vida, fortalece la justicia, cuida la creación y construye la paz.

Gerardo Valencia Cano, obispo profeta de Buenaventura, decía: “en este momento que vive una nación cristiana como Colombia, el sacerdote debe ser por vocación "la levadura" para el cambio que esperamos (GS, 40)

Que María, Madre de la Esperanza, acompañe a Colombia en este tiempo electoral y nos ayude a ser un pueblo que camina unido hacia la fraternidad, la justicia y la reconciliación.

**junio de 2026**



# **MOVIMIENTO DE SACERDOTES DE LA IGLESIA DE LOS POBRES**

Colombia



«Tuve hambre y me dieron de comer; tuve sed y me dieron de beber» (Mt 25,35)